

Plan Estratégico Nacional para el Rubro Ovino 2009-2015



El desafío de ser más competitivos



Realizamos una entrevista al Presidente del SUL Ing. Agr. Gerardo García Pintos acerca del Plan Estratégico Nacional para el Rubro Ovino

¿Como se gestó este trabajo?

Desde mediados del año 2007, dentro de las autoridades del SUL, se venía gestando la idea de que era necesario profundizar el trabajo en conjunto con todos los sectores que de una manera u otra están vinculados a las cadenas de producción, industrialización y comercialización del ovino, en pos de analizar, planificar y coordinar medidas que lo hicieran más competitivo hacia el futuro. Así, se fue hablando y compartiendo la idea con los distintos actores, que se fueron incorporando con calor.

Con esa meta y con la coincidencia en los objetivos buscados, se ensambló un grupo de trabajo donde estaban

representados los productores de todas las orientaciones, la industria lanera, la industria frigorífica, instituciones técnicas, la Universidad de la República, organizaciones del gobierno vinculadas, técnicos, los que a través de la coordinación de una consultora externa, comenzaron a trabajar en lo que se denominó y se presentó a la opinión pública el 10 de diciembre de 2008, como Plan Estratégico Nacional para el Rubro Ovino para el período 2009-2015.

¿Por qué elaborar este PLAN?

Porque haciendo un diagnóstico y una planificación del trabajo futuro en forma participativa nos daba la fuerza de ser algo compartido y el compromiso de empujar el carro "entre todos". Porque el Plan sería y es de todos. Es del Uruguay ovino. Es de color celeste y todos son "padres de la criatura". Todos los involucrados estamos convencidos que este método participativo, nos deja "un norte compartido" o "una hoja de ruta", que nos da orden para trabajar hacia delante y nos obliga a ir buscando y logrando metas para cada uno de los aspectos a mejorar. Y que es un camino válido para continuar trabajando en pos de un País, que produzca más y que esto se transforme en una mejora de muchos sectores de la sociedad. Es bueno pensar un momento en todas las personas que de una u otra manera dependen o tienen sus economías vinculadas al rubro ovino. Somos más de 50000 personas.

Consideramos que el rubro podrá seguir teniendo un lugar preponderante dentro de la economía uruguaya, si adecuamos algunos aspectos de su competitividad. Las cadenas agroindustriales de alto valor que ya funcio-

nan en el Uruguay, necesitan de una reactivación a partir de trabajos coordinados entre todos los actores.

Existen grandes inversiones en bienes de capital, que pueden ser mejor utilizadas a partir de un rubro más competitivo y con rentabilidad para todos los eslabones de la cadena. También son un activo, las bien ganadas posiciones y prestigio tanto en los mercados de la lana como de la carne ovina a partir de productos de alto valor, generados en toda la cadena con la seriedad tradicional del país. Son entonces, patrimonios de alto valor que representan una oportunidad para el desarrollo de acciones, que permitan nuevos logros a este sector.

¿Sobre que bases se ha trabajado?

Son muchos los pilares que sustentan y motivan este trabajo. Vamos a destacar, aquellos que significan un valor real para la economía del Uruguay y su sociedad.

Uruguay produce 39 millones de kilos de lana y 45 millones de kilos de carne ovina por año, a partir de una población de 9 millones y medio de cabezas ovinas. Esto significa un ingreso al país del orden de 320 millones de dólares en exportaciones anuales. Esta estructura económica está conectada y tiene sus bases en más de 20.000 productores que trabajan con ovinos en el campo uruguayo, 10.000 puestos de trabajo en el área rural ovina, 15000 personas en la industria, comercio, transporte y los servicios conexos. La esquila ocupa 8000 puestos zafrales y solamente por el servicio de esquila, se vuelcan al mercado y a nuestra campaña 14 millones de dólares. Consideramos que son números impactantes, a los cuales muchas personas están vinculadas, y por los que

Objetivo: Hacer del sector ovino uruguayo un rubro altamente competitivo, con una sólida cohesión de sus cadenas de valor, inclusivo, comprometido con el bienestar de sus agentes, la calidad de sus productos y la eficiencia de sus procesos

vale la pena seguir trabajando.

Existen otros muchos elementos para analizar y ver que este rubro, que a través de la historia ha sustentado gran parte de la economía uruguaya, es un recurso en el cuál tenemos una gran oportunidad. Mencionemos otro ejemplo basándonos en lo que produce. Si le adjudicamos un valor de mercado en base a precios internos, a nuestra población ovina de nueve millones de cabezas, podemos llegar a que su valor asciende a 240 millones de dólares aproximadamente. Si contrastamos esta cifra con solamente lo que el rubro genera por exportaciones que son 320 millones, podemos decir que estamos frente a una excelente inversión, que no sólo genera un buen volumen de divisas, sino que también se distribuyen en una parte importante de la sociedad.

Además de estos elementos, existen oportunidades en los mercados de los productos que genera el rubro, que hacen altamente atractiva la posibilidad de producir para los mismos.

¿Nos podría describir cuales son las principales líneas del Plan?

Entre todos encontramos 3 grandes

líneas a las cuales les llamamos claves estratégicas. Ellas son 1) capturar más demanda por lana y carne ovina, 2) expandir y compasar nuestra oferta en función de esa demanda y 3) optimizar la articulación de las cadenas que integran el complejo agroindustrial del ovino.

Estas 3 claves del Plan serán la base de los programas

Mercados, Valor ovino, Cadenas, e Innovación e Inclusión.

Cada uno de estos programas tienen responsables, cronograma de trabajo y metas mensurables al 2015. Están basadas en la ejecución de 10 proyectos que se pueden observar en el diagrama

¿Cuál es el resultado final esperado para el año meta de este Plan?

Existen diferentes parámetros a través de los cuales medir el impacto que va a tener este Plan al final de sus siete años de ejecución.

En materia de producción de carne, partimos de 800 000 corderos pesados faenados por año, siendo nuestra meta de faena un millón y medio de estos corderos. Hoy estamos produciendo treinta y nueve millones de

kilos de lana; para 2015 pretendemos alcanzar a cuarenta y ocho millones de kilos. Todo esto se debe trasuntar en cifras más elevadas en materia de generación de divisas alcanzando los 490 millones de dólares y en población ovina alcanzaríamos el valor de once millones y medio de cabezas.

En materia social, lo manifestado supone mayor cantidad de puestos de trabajo, mayor cantidad de dinero para distribuir en diferentes estratos de la población y la incorporación de un número importante de familias a la explotación del rubro.

Otra meta que está implícita en este Plan pero que quiero destacarla, es el desarrollo armónico de acciones con todos los integrantes de la cadena. Ese mecanismo es y debe seguir siendo una fortaleza del sistema, para poder alcanzar los objetivos que nos hemos fijado.

El Plan es una hoja de ruta que iremos transitando y re-analizando en cada paso. Es un desafío para todos, pero estamos seguros que podremos alcanzar e inclusive superar esas metas que nos hemos propuesto. Depende de todos.

